

UN ARMA SOVIETICA DE LA "GUERRA FRIA": LA OFENSIVA COMERCIAL

Sagaces oteadores del contemporáneo monopolio interestatal han fijado su atención en torno a la presión comercial del bloque comunista sobre el llamado mundo libre —esencialmente, sobre las áreas subdesarrolladas— (1). (Una prueba: W. Lippmann.) Nos enfrentamos con el problema del fortalecimiento del entramado no-comunista. Una brecha en éste se consigue por medio de la penetración comercial del universo

(1) Por supuesto, no puede concebirse que en una breve "nota" como la presente queden recogidos todos los aspectos de este asunto. En su desarrollo nos hemos visto obligados a escoger los perfiles más destacados. Por esto, quizás, se nos achaque algún desenfoque en la perspectiva. Mas esperamos que los cuadros estadísticos adjuntos aporten una *visión panorámica* y objetiva, de la actuación exterior soviética en la esfera comercial.

Creemos que no sea necesario justificar el comentario de esta cuestión. Se estudia la *marshallización de Asia* (vid. Paolo Vittorelli, en "Il Ponte", Florencia, diciembre 1955, p. 1993). La Administración de Operaciones Exteriores de los Estados Unidos ha informado sobre la actividad comercial comunista con el mundo libre. El Comité Americano de la Europa Unida ha patrocinado la elaboración de estudios en torno a la *ofensiva comercial soviética* en la Europa Occidental, el Oriente Medio, el Lejano Oriente y el Hemisferio Occidental —junio-noviembre 1955—, con abundantes pormenores (utilizados en parte por nosotros).

Asistimos, justamente, a una estrategia a escala planetaria. Para no insistir más, terminemos por aludir a Africa (cons. Wilfred Ryder, *Soviet Eyes on Africa*, "Tablet", Londres, 17 diciembre 1955, p. 601; *The Route to Conquest... Communists Go by Way of Asia-Africa Next*, "Newsweek", 28 noviembre 1955, p. 19, y *This is the Actual Blueprint... For Enslaving —by Subversion— a Continent*, idem, p. 21). No pareciendo desacertado que hayamos mantenido la *actualidad del Continente Africano*, en "Cuadernos de Política Internacional", número 23.

Advirtamos, sin embargo, que —en evitación de una mayor dilatación del artículo— eliminamos, *contra nuestra costumbre*, la cita de todas las fuentes de información del mismo —de las Naciones Unidas, del Gobierno estadounidense y de los medios "exilados" de las naciones sojuzgadas por el comunismo—, y las necesarias referencias a puntos políticos y sociales, insoslayables para situar armónicamente, en cada caso, las presiones comerciales comentadas...

dependiente de Moscú. Recuérdese que la destrucción del sistema occidental no ha de obtenerse necesariamente sirviéndose de la guerra. Existen otros métodos. Uno de ellos es la desintegración de la alianza del Oeste, a través de ofrecimientos comerciales de irresistible atracción (otros son: la infiltración política con ayuda de los partidos comunistas locales; y las esperanzas de coexistencia —el arma de no menor efectividad—). Así lo han juzgado especialistas de los perfiles soviéticos. (Vide nuestra “nota” *Una dialéctica estadounidense ante la política exterior del comunismo*, en “Alcalá”, agosto 1955, págs. 10-11.) Y es en la conjunción de todos esos extremos en donde radica el mensaje para los centros directivos del Occidente —singularmente, para Washington—. ¡Buena cuestión para aguzar las mentes de los dirigentes atlánticos!

Ciertamente, este asunto reviste una cierta complejidad. Una faceta se vincula el problema de la actividad occidental ante los Estados subdesarrollados de Asia, de Africa y de América, ansiosos por fortalecer sus estructuras económicas.

* * *

Primeramente, reconozcamos que los tentáculos comerciales del bloque soviético se han extendido, en muchas direcciones, hasta casi todos los rincones de la trabazón no-comunista.

Ahora bien; téngase en cuenta una evidencia: aunque el actual comercio es sustancial —y el incremento, notable—, no admite comparación con las pretensiones creadas por la propaganda de la U. R. S. S. y sus satélites. Y, si verdaderamente se han conseguido visibles aumentos mercantiles, ellos tienen un carácter moderado; pero sus efectos psicológicos han sido más que afortunados.

La Europa Occidental

Empecemos por hacer referencia a algunos aspectos correspondientes a la Europa Occidental.

Vaya por delante una advertencia: el Occidente no es contrario a un comercio Este-Oeste: las trabas se deben a que el mundo bolchevizado no se encuentra preparado para seguir la marcha del Occidente. Surgen obstáculos a un incremento del comercio: 1.º La incapacidad de los países del bloque soviético para competir en el mercado europeo occidental, bien en precios, bien en calidad. (Esto es evidente en el caso del carbón polaco: a precios fuera del mercado.) 2.º Los Estados comunistas

carecen actualmente de productos para comerciar. (Antes de la segunda conflagración universal, el comercio entre la Europa Oriental y la Europa Occidental consistía, de manera principal, en productos agrícolas orientales, a cambio de artículos manufacturados occidentales. (Hoy, persiste la demanda de equipo industrial y de productos manufacturados, mas los excedentes agrícolas no existen. Países como Polonia, en tiempos áreas de excedentes cerealistas, son, en el presente, zonas deficitarias.)

La Gran Bretaña

Tras lo indicado, enfoquemos nuestro interés sobre un punto relevante. Durante los últimos tiempos, la Unión Soviética ha movido una intensa campaña en el Reino Unido con el objetivo de aumentar el comercio entre los dos países y encaminada a quebrar todas las restricciones en los envíos de materiales estratégicos. Creyendo que, si los controles británicos fueran aminorados, el resto de la Europa Occidental abandonarían automáticamente esa línea de acción.

Han de registrarse varios eventos singulares, en relación con tal campaña. En febrero de 1954, un grupo de treinta y tres hombres de negocios británicos visitaron Moscú, donde fueron enterados de que la U. R. S. S. tenía interés en comprar más de un billón de dólares de equipo inglés durante el período 1955-57... Y, de acuerdo con la estimación británica, no-oficial, hecha en febrero de 1955, un total de 84 millones de dólares había sido aprobado por el *Board of Trade*, hasta esa fecha. Recordemos que el 20 de enero del año actual el Almirantazgo británico anunció que los astilleros ingleses estaban autorizados para construir dragas con destino a los Estados comunistas. Y el 16 de marzo comunicó que los astilleros quedaban libres para aceptar los pedidos del bloque soviético, "salvo para unos pocos tipos de importancia estratégica".

La experiencia italiana

Un caso significativo lo ofrece el de Italia: ella constituye el único país de la Europa Occidental cuyo comercio con el bloque rojo se halla controlado por los comunistas por los dos lados. En un extremo, están los órganos estatales de la U. R. S. S. y de sus satélites. En el otro, las compañías, agencias, bancos y cooperativas dominadas por el partido comunista italiano. Sépase que, según el "New York Times" de 6 de diciembre de 1954, los tratos comerciales de tales organizaciones con la órbita

soviética habían rendido unos 6.400.000 dólares, mientras que el contrabando de materiales estratégicos habían reportado unos 3.200.000 dólares. Suponiendo esto el veinte por ciento de los gastos anuales del partido comunista de Italia. Bien ha podido decirse que la eliminación de estos ingresos sería un serio golpe para el partido.

Aparte de que los comunistas emplean su política comercial con otras finalidades. Baste un testimonio: cuando en septiembre de 1954 los Estados Unidos pusieron obstáculos a la venta de almendras italianas en el mercado americano, debido a que los cultivadores californianos se quejaban de competencia desleal, las compañías controladas por los comunistas adquirieron la cosecha de almendras a precios superiores al nivel normal: esto sirvió como poderosa arma política, particularmente en la región almendrera.

Sin aludir a otras evidencias notables. Vayan a continuación unas cuantas: el 30 de enero de 1954 un grupo italiano de hombres de negocios visitó Moscú y negoció la compra de 6.300 toneladas de algodón (por valor de 5.280.000 dólares), la mayor cantidad vendida a una nación occidental; el 5 de febrero de ese mismo año, una noticia de Roma anunciaba la adquisición por parte italiana de 125.000 toneladas de cereal ruso; y el 10 de febrero de ese mismo mes y de ese mismo año, se comunicaba haber completado las negociaciones para la compra de 350.000 toneladas de petróleo crudo ruso.

La coexistencia finesa

Ahora, aportemos algunas precisiones acerca de los motivos reales de la actuación comunista en el área finesa.

La táctica del partido comunista finlandés se concretaba, por su Secretario general, en la siguiente fórmula: desencadenamiento de una potente campaña de propaganda enderezada a dirigir cada vez más el comercio exterior de Finlandia hacia el Este; hasta que el cuarenta al cincuenta por ciento del mismo se desarrolle con la U. R. S. S. y las *democracias populares*. La razón de esta propensión es sencilla: su realización forzaría a Finlandia a caer en la órbita soviética de un modo total. Cuando Finlandia dependiera completamente del comercio con la urdimbre soviética, en artículos vitales como cereales y combustibles, la parálisis del comercio exterior conduciría primeramente a una crisis económica, a la que seguiría una crisis política, amplio desempleo e inquietud pública. La situación llevaría rápidamente a un punto en que habría de re-

saltar necesario invitar a los comunistas al Gobierno. (Según informaba Paul Sjöblom desde Helsinki, en abril de 1954, refiriéndose a los planes elaborados en una reunión secreta de los comunistas nórdicos en Oslo, en 1953.)

Pero, en el terreno de las realidades, vemos que la conexión económica de Finlandia al mundo comunista es notable. Realmente, el comercio de Finlandia con el bloque soviético ha venido a ser alrededor de un treinta por ciento de su comercio total. Las exportaciones de 1954 a los Estados del Telón de Acero fueron 190,3 millones de dólares (o sea, el 27,9 por ciento del conjunto de exportaciones), en comparación con los 179,3 millones (o el 31,4 por ciento del total de 1953. En 1954, las importaciones del bloque alcanzaron la cifra de 190,1 millones de dólares (es decir, el 28,7 del conjunto de importaciones), frente a los 182,3 millones (ó 34,4 por ciento de las importaciones globales) en 1953. En determinados extremos, la dependencia finlandesa es casi absoluta. En este sentido, notemos que casi todo el petróleo consumido por Finlandia procede del Telón de Acero (el cincuenta por ciento, de la U. R. S. S., y el cuarenta por ciento, de Rumania.)

Del acuerdo comercial soviético-finés de 24 de enero del presente año se desprende que habrá un intercambio de 140 millones de dólares de envíos a la Unión Soviética y de 102 millones de exportaciones rusas a Finlandia. Aquí se nota cómo las exportaciones finesas a la U. R. S. S. están decreciendo. Estímese, empero, que en años anteriores las exportaciones a la Unión Soviética excedían notablemente a las importaciones. (Por ejemplo, en 1953, las exportaciones soviéticas a Finlandia fueron sólo el 61,4 por ciento de las exportaciones finesas a Rusia; y en 1954, el 60,3 por ciento.) En un principio, este déficit era equilibrado con los pagos fineses a título de reparaciones. Pero en los años últimos se ha hecho frente al desequilibrio de la balanza comercial por medio de los Acuerdos tripartitos (Finlandia-Rusia-satélites). No obstante, en el año actual, los rusos han concedido a los fineses el arreglo de una parte de su déficit comercial, en moneda estadounidense o en monedas occidentales. (Ya existía, otro precedente: en 1954, la U. R. S. S. hizo un préstamo a Finlandia en forma de dos créditos a largo plazo, para modernizar su equipo industrial por medio de importaciones del Occidente. Ambos préstamos son reembolsables en un plazo de diez años, a un interés del 2,5 por ciento.)

En todo caso, recojamos la existencia de un Acuerdo firmado en

Moscú el 17 de julio de 1954, relativo al comercio en el período 1956-1960. Aunque no se sabe si se llevará totalmente a la práctica.

En fin, no entraremos en los pormenores referentes a las relaciones mercantiles con los satélites. Baste mencionar sus Tratados comerciales: con Bulgaria (del 19 de enero); con Checoslovaquia (del 14 de febrero); con Polonia (del 17 de diciembre de 1954); con Rumania (del 29 de octubre de 1954), etc.

Otras facetas europeas

No menos valor revisten ciertas diferencias occidentales, con derivaciones patentes y ventajosas para el bloque dirigido por el Kremlin. Así, la disputa entre Islandia y la Gran Bretaña, a propósito de la demarcación de las aguas territoriales a efectos pesqueros, se ha traducido en un embargo virtual de las importaciones de pescado de Islandia por parte del Reino Unido (anteriormente, uno de los mejores compradores de Islandia). Esta se ha visto forzada a buscar otros mercados para su pescado fresco, principalmente en la U. R. S. S. (vinculando más a Islandia al comercio de trueque soviético; y dando un apoyo adicional al ya extenso partido comunista, puesto que casi una cuarta parte del último Parlamento islandés era de *influencia roja*).

Conclusión

Resumiendo, cabe asegurar que el comercio de los trece Estados de la Europa Occidental con el universo soviético ha aumentado. Las exportaciones pasaron de 838 millones de dólares, en 1953, a 1.023,3 millones en 1954 (o sea, un acrecentamiento del 22,1 por ciento); mientras las importaciones iban de 947,1 millones, en 1953, a 1.079,1, en 1954 (un aumento del 13,9 por ciento).

Otros hechos

Y revelador es que el 11 de diciembre de 1954 fuera botado al agua en Kiel el primero de los veinticuatro pesqueros de 3.000 toneladas construidos por los astilleros Howaldt. (Hay indicaciones de que el contrato para la construcción de estos buques suma unos cincuenta millones de dólares). Parejamente, el 31 de marzo de 1955 llegaba a Hamburgo, con una expedición de carbón, el primer barco de carga soviético desde la segunda guerra mundial. Y el 15 de abril un barco llegaba a Bremen

con 5.000 balas de algodón soviético, el primero desde el final de la conflagración.

* * *

Una faceta nítida es que los soviéticos continúan usando el comercio exterior como un instrumento político, comprando excedentes agrícolas (como los productos lácteos de Dinamarca, Finlandia y los Países Bajos; el vino de Francia y de Italia; las almendras de Italia; y el pescado de Noruega, Suecia e Islandia), con lo que sirven a un doble designio: respondiendo a la demanda interior de sus Estados (interesante en época de crisis alimenticia) y, asimismo, dando a los países occidentales un mercado exterior para géneros cuyas ventas disminuyen (y ello alcanza mayor fuerza en los parajes subdesarrollados, en donde los productos agrícolas juegan un papel mucho mayor).

Algunos obstáculos

Claro es que hay oportunidad de señalar otras facetas. Por ejemplo, las crisis en las relaciones comerciales sueco-checoslovacas, debido a que Checoslovaquia rehusó obstinadamente indemnizar a los ciudadanos suecos por la propiedad nacionalizada por Praga; las demandas checoslovacas de artículos de primera clase —como hierro, acero, sulfato, etc.—, frente a los ofrecimientos suecos de géneros de segunda clase —como cristalería, etc.—. Otras veces se trata de precios altos. Así ocurre con el carbón polaco hacia Suecia (en 1954, el 87 por ciento de las importaciones suecas de Polonia), con lo que muchos compradores abandonan este combustible para utilizar el petróleo; o dándose la circunstancia de que los polacos se hallan muy interesados en importar acero, maquinaria, instrumentos de precisión; pero tienen poco que ofrecer a cambio, ya que los precios de sus tejidos son el quince por ciento por encima de los producidos en el país; sus tractores están sobrevalorados y resultan demasiado débiles y demasiado pequeños para las necesidades agrícolas suecas; y los camiones de tres toneladas se venden a precios superiores —en un treinta por ciento— a los similares de la marca Chevrolet. Y estos precios altos de la producción polaca han obstaculizado el comercio con Suiza. Ya que, por un lado, los suizos precisan cereales —que los polacos no pueden exportar— y carbón —que los polacos venden a un nivel superior al quince por ciento del precio predominante en el mercado mundial—.

La incógnita yugoslava

Una cita especial corresponde a Yugoslavia. Digamos que en 1948 el 50,7 por ciento de sus exportaciones se hacía con el bloque ruso y el 45,6 por ciento de sus importaciones procedía de él. Hoy, aunque esta nación haya reanudado las relaciones comerciales con los integrantes del imperio moscovita (el primer acuerdo con un Estado del bloque rojo, en la nueva fase poststaliniiana, fué con Hungría, en mayo de 1954), el volumen de los cambios resta muy pequeño. La presente política rusa sostiene que el pasado debe ser olvidado. Pero no cabe esperar, lógicamente, una reorientación yugoslava hacia la situación de dependencia en que estuvo antes de su ruptura con la Kominform, ni cabe que olvide el largo embargo impuesto por Moscú a sus proyectos de fortalecimiento económico. (En esta dirección de pensamiento se inserta R. Drummond.)

El Oriente Medio

¿Qué decir del Oriente Medio?

Es indudable que la ofensiva comercial de la Unión Soviética en esta vital región del globo ha aumentado grandemente en los pasados dos años. Aunque los hechos de tal ofensiva y la extensión consiguiente del comercio no hayan sido advertidos en el Occidente con toda claridad.

Debe decirse, a título de índice de las condiciones imperantes en el mundo comunista, que las exportaciones hacia él han aumentado más que las importaciones. Por primera vez, los países del Oriente Medio pueden mostrar un excedente de exportaciones en su comercio con el entramado rojo; resultado, singularmente, de las compras soviéticas a Egipto y Turquía.

La realidad egipcia

De todos los Estados árabes, Egipto ha sido el que más ha aumentado su comercio con el bloque soviético. Ello ha sido dictado por consideraciones políticas y económicas, entre las que se cuentan: el deseo de liquidar los últimos vestigios del colonialismo, el intento de resolver la cuestión de Palestina a satisfacción egipcia (con ayuda diplomática rusa) y —quizás, la más importante de todas— la necesidad de en-

contrar un mercado para el algodón, la principal exportación de Egipto.

En busca de mercados para el algodón, una delegación comercial egipcia viajó a través de los países de la órbita soviética, entre diciembre de 1953 y marzo de 1954. Aparentemente, la misión consiguió un éxito, ya que siguiendo las estadísticas, se dió una intensificación en el comercio y tres de los satélites —Checoslovaquia, Hungría y Alemania Oriental— hicieron exhibiciones industriales en El Cairo, con el fin de promover la venta de sus productos.

No se olvide una realidad: el algodón constituye el ochenta y cinco por ciento del total de exportaciones egipcias, en lo que a su valor se refiere. Ello explica la tremenda importancia que tienen en el país las fluctuaciones mundiales. (Y téngase presente que en septiembre de 1955 disponía de una cosecha de 1.598.000 balas.) Ello hace que Egipto intente colocar su algodón por todos los medios y a todos los Estados comunistas (de la China continental a Checoslovaquia, pasando por Polonia, Rumania y la Alemania Democrática.)

En ocasiones, se acude a Convenios tripartitos de cambio. Así, citaremos el firmado entre Egipto, Rumania y la U. R. S. S. el 9 de marzo de 1954 (en el que se acordaba que la Unión Soviética y Rumania suministrarían 350.000 toneladas de productos petrolíferos, a precios un 15 por ciento más bajos que los del mercado mundial, y que comprarían algodón egipcio a los del *mercado libre*.) Y, a pesar de las dificultades surgidas —la baja calidad del petróleo— se concluía un Acuerdo similar el 28 de abril de este año (entre los productos cambiados, 150.000 toneladas de petróleo y 100.000 de petróleo crudo, por parte rusa; 14.000 balas de algodón, por el lado egipcio —para la Unión Soviética—). Sólo añadiremos un nuevo detalle: el 12 de junio, informes de El Cairo revelaban que el Gobierno egipcio había concluido un Acuerdo con Compañías italianas para el transporte de 650.000 toneladas de petróleo, procedentes de Rusia y Rumania.

Turquia

Otro extremo resaltable lo integra Turquía.

De acuerdo con "Foreign Crops and Markets" del 21 de marzo de 1955, las compras del bloque soviético de tabaco turco se incrementaron en 209 por ciento sobre las del año anterior —de cerca de ocho millones de libras, en 1953, a más de 24,6 millones, en 1954—. El bloque absorbe el 17,7 por ciento de las exportaciones turcas de tabaco (en 1954).

Esto no es todo; también recibe material industrial pesado. Y un informe del mes de abril consignaba que una delegación turca de transportes había anunciado, a su regreso de Praga, el encargo de ciento cincuenta coches de ferrocarril a las fábricas Skoda.

El Irán

Otro país clave del Oriente Medio es el Irán. Pues bien: recordemos que, junto a la solución de las cuestiones de la frontera y de la deuda, se llegó a la firma de un Convenio comercial entre el Irán y Rusia, por el período 1955-56. Se ha notado una expansión del comercio con el mundo comunista durante el pasado año, aunque sin alcanzar el nivel de 1952. Con la particularidad de que, si la mayor parte del tráfico mercantil con la urdimbre soviética se ha venido desarrollando con la U. R. S. S., últimamente se ha asistido a negociaciones comerciales con otros integrantes de la trabazón sometida al Kremlin —Acuerdo con Hungría, del 4 de junio, por ejemplo—.

La vinculación del Afganistán

Otra muestra de que las disensiones entre los Estados no-comunistas son siempre aprovechadas por Moscú, se percibe claramente en la escena medio-oriental, con el Afganistán. Las tensas relaciones con el Pakistán han favorecido al bloque ruso. Ya hace unos años, el 25 por ciento del comercio del Afganistán era con la Unión Soviética (a tenor de noticias de "Radio Moscú" del 25 de diciembre de 1953). En el presente, se acude a los créditos soviéticos, se levantan instalaciones bajo la dirección de técnicos comunistas y existe un Acuerdo quinquenal soviético-afgano, concertado el 28 de junio, para el libre tránsito de artículos a través de un país y de otro.

Modalidades específicas de la región

Verdaderamente, la gran porción de las exportaciones de este área es de materias primas. Destaquemos las relaciones comerciales de Israel con la U. R. S. S.: esencialmente, en frutos cítricos (a cambio de petróleo). En el Líbano, las principales exportaciones con la Alemania Oriental en 1954 eran frutos cítricos, plátanos y manzanas (un 60 por ciento del total). Mas también se envían otros géneros: los israelíes recibían

un encargo de Polonia de varios millares de pares de zapatos, a incrementarse notablemente en el caso de resultar satisfactorio.

* * *

Mas, por encima de esto, los comunistas están animando a los países medio-orientales a adquirir instalaciones industriales completas: una dirección paralela a la seguida en el Lejano Oriente. (Registremos cómo, según noticias de marzo de 1955, Turquía había decidido comprar a Checoslovaquia todo el material necesario para el establecimiento de una factoría textil; y cómo la Alemania Oriental levanta una "hilatura" de lino en Estambul (los técnicos empezaron a llegar en el mes de junio).

Las predichas adquisiciones aportan a los comunistas varias ventajas. Permiten el cambio de personal técnico: ciudadanos de las naciones subdesarrolladas van a los países comunistas para conseguir una formación profesional y los ingenieros y técnicos soviéticos van a los Estados retrasados industrialmente a levantar las instalaciones compradas y a entrenar al personal local. Este intercambio ofrece múltiples oportunidades para el adoctrinamiento político; y, además, esos núcleos industriales quedan dependientes del entramado soviético para sus partes de repuesto, para los consejos técnicos y, en ocasiones, para ciertos tipos de materiales.

* * *

En fin, las exportaciones del Oriente Medio al bloque rojo aumentaron en un 56,7 por ciento en 1954, mientras las importaciones crecieron en un 25,9 por ciento. Ahora bien; en comparación con el año 1952, el incremento resultó *relativamente* pequeño: un 24,4 por ciento, para las exportaciones, y el 10,1 por ciento para las importaciones.

El panorama asiático

Respecto a Asia, percíbase, por lo pronto, una evidencia indubitable e indubitada: los objetivos de la ofensiva comercial difieren de país a país. Unas veces, se trata de estimular el sentimiento neutralista (casos de India e Indonesia). Otras veces, se pretende la ruptura de los vínculos políticos y económicos con el Occidente (ejemplo: el Japón). Y la misma diversidad se halla en los medios utilizados.

Ahora bien: en el programa del bloque comunista cabe distinguir

dos trayectorias principales: la dirigida a las regiones subdesarrolladas del Sureste de Asia y la destinada al Japón.

Respecto a la primera de estas subáreas, nos encontramos con dos trazos característicos: las naciones de tal región poseen materias primas —como el caucho y el estaño— que son indispensables para las estructuras económicas del sistema comunista (y por las cuales sus dirigentes están dispuestos a pagar altos precios); y disponen, en segundo lugar, de excedentes de artículos agrícolas (adquiridos por los Estados soviéticos con el carácter de arma política).

Con relación al Japón, asistimos al empleo de métodos similares a los utilizados con el Reino Unido: intentos para romper los controles sobre los materiales estratégicos, por medio de la oferta de aumento en las compras de tejidos y maquinaria industrial.

Birmania

Un ejemplo demostrativo de la acción mercantil comunista, de múltiples fines, lo hallamos en Birmania.

Es de sobra conocido que el mayor problema económico birmano reside en los sobrantes de arroz (estimados en el último año en unas 500.000 a 600.000 toneladas). Birmania intentó vender una parte de ese excedente a los Estados Unidos. Pero tales propósitos fallaron, desde el momento en que la República norteamericana conocía un superávit arrocero.

Pues bien; la única alternativa abierta a los birmanos era procurar la canalización del arroz hacia el mundo soviético. Así lo han hecho. De forma que recientes acuerdos con la China comunista y con la U. R. S. S. han llegado a *librar* a la economía birmana de unas 350.000 toneladas (aparte de otras cantidades contratadas por Checoslovaquia y la Alemania Oriental).

No se olvide que los rusos han decidido *conceder* facilidades a los birmanos, con el objeto de que se familiaricen con la maquinaria suministrada por la U. R. S. S.; ello implica el envío de especialistas soviéticos a Birmania...

Otra cuestión destacable es que otros Estados del universo bolchevizado entran en relaciones comerciales activas con Birmania. Así Checoslovaquia y la Alemania Oriental (por los Acuerdos de Praga, de 14 de febrero, y de Leipzig, firmado en la feria de esta ciudad, de 1 de marzo).

La baza india.

Es conveniente apreciar en su justo valor lo que supone que Rusia, coincidiendo con la salida de China al palenque mundial, intente mejorar sus relaciones con la India: una maniobra de reaseguro diplomático, ante la eventualidad de una China fuerte, con crecientes señales de inquietud y de independencia.

Y uno de los factores de mayor significado en las relaciones ruso-indias ha sido el Acuerdo de 2 de febrero de 1955, referente al establecimiento de una instalación industrial dedicada a la producción de hierro y de acero, a montarse en la región de Bhilai. Como notas salientes de esta empresa, indiquemos que el coste del material ruso se estima en unos tres mil seiscientos millones de pesetas (además, los soviéticos recibirán 5.300.000 dólares por sus servicios en la preparación del proyecto; que la construcción ha de estar terminada el 31 de diciembre de 1959; y que su producción inicial será de un millón de toneladas de lingotes.

• Pero lo llamativo es que la mencionada obra no constituye un caso único. Señalemos las propuestas checoslovacas para el establecimiento de fábricas; la venta de factorías por los húngaros (por el Convenio de 17 de junio de 1954); el encargo de construcción de vagones de mercancías (2.050 a Checoslovaquia —según se anunció el 10 de junio en Praga—; 2.500 a Polonia —según se anunció en Varsovia el 23 de junio—)...

Capítulo aparte merecen las conexiones mercantiles entre la China Popular y la India. El 14 de octubre de 1954 se concluía un Acuerdo comercial por dos años. Y, pese al valor de los géneros intercambiados, ha de llamarse la atención sobre un extremo: por este Convenio se concedía el tránsito, *bajo ciertas condiciones*, por el puerto de Calcuta, a las mercancías chinas hacia el Tibet. (Llegados a este aserto, registremos que el 4 de julio iniciaba sus operaciones en Calcuta una agencia estatal china con la finalidad de estimular el comercio entre la India y el Tibet).

Indonesia, testimonio representativo

Resulta interesante advertir que el comercio del bloque soviético con Indonesia evidencia la combinación de todos los aspectos de la ofen-

siva mercantil comunista en el Asia no-industrializada: propensión a formar con Indonesia una fuente de materiales estratégicos del tipo del caucho y del estaño (para lo cual se llega al pago de precios superiores al diez por ciento a los del mercado mundial, como ha ocurrido con las compras checas de caucho, bajo el Convenio comercial 1954-55); ofrecimiento de toda clase de equipo técnico, normalmente accesible tan sólo a los países de divisa fuerte (con construcción de factorías, asistencia a la perforación de pozos petrolíferos); ofertas de créditos en condiciones ventajosas, de plazo y de interés; adquisición de productos agrícolas con superabundancia en el globo (unida a campaña de descrédito de las prácticas comerciales yanquis).

Otra nota singular de la actuación comercial comunista en esta región es el papel desempeñado por la China de Pekín: de *agente mediador* de los países europeos del bloque soviético en sus relaciones con Indonesia. Una prueba se revela en la circunstancia de que en el actual Convenio con China hay referencia a cantidades de equipo industrial que en gran parte no produce ésta y que, por más que sucediese así, no se encontraría en posición de exportar.

Pues bien; no hagamos más que otra indicación: el comercio entre Indonesia y la urdimbre soviética se dobló en el año 1954. (Progresando en 1955 —excepto en las importaciones checas—. Vid. "Indonesian Information", Londres, Vol. VII, núm. 1, págs. 7-8.)

El Pakistán

Precisemos el carácter de *récord* de las exportaciones paquistaníes al bloque comunista en 1952 (119,6 millones de dólares), cuando éste —de manera principal, la China continental— compró más del 41 por ciento de las exportaciones de algodón del país. En la actualidad, no se marcha por esa ruta. No obstante, reconozcamos que en 1954 hubo un adelanto: las exportaciones pasaron del 4,5 por ciento del conjunto, en 1953, al 9,4 (en las importaciones ha habido aún una reducción: del 1,2 por ciento al 0,9). En la *temporada* 1955, China ha comprado al Pakistán 80.000 balas de yute.

Ceilán y China

Un *declive*, en volumen e importancia, se ha dado en el comercio de Ceilán con las áreas comunistas. Advirtiendo, empero, que las con-

xiones mercantiles cingalesas con el sistema comunista quedan limitadas casi exclusivamente al trato con la China de Pekín. Y, aproximadamente, la mitad del caucho de Ceilán ha ido a China durante los pasados tres años. (Por el Convenio de octubre de 1954: 50.000 toneladas anuales de tal producto cingalés a cambio de 270.000 toneladas de arroz.) Y no se soslayan las aprensiones de Ceilán ante las ventas chinas de té: una amenaza para sus mercados tradicionales...

La posición nipona

Nótese que el comercio japonés con el bloque soviético mostró un espectacular incremento en 1954. A ello contribuyeron los siguientes factores: una reducción en el número de artículos bajo embargo para los países comunistas y China; una oposición menos rigurosa a tal comercio por parte estadounidense; el deseo oficial japonés de expansión comercial con los países dominados por el comunismo y, de modo particular, con la China continental. (Por más que, a pesar de tales singularidades, los lazos políticos y económicos del Japón con el Occidente son todavía más estrechos que los del Oriente —sólo las exportaciones a Estados Unidos y a Formosa sumaron, en 1954, 278 millones de dólares y 123 millones, respectivamente, frente a 24,1 millones a todo el mundo rojo—).

Los astilleros japoneses construyen barcos de pesca para los rusos, reparan embarcaciones y reciben petróleo, manganeso, cobre, etc.

Pero no se olvide que hay otros elementos que limitan el comercio normal del Japón con el universo bolchevizado: de la baja calidad de ciertos productos comunistas a las fórmulas de *settlement*.

Más importancia aprisiona el comercio con China.

Antes de la segunda guerra mundial, el comercio nipón con China ocupaba el segundo lugar, después de los Estados Unidos, sumando en 1937 el 24,9 por ciento de las exportaciones totales japonesas (con inclusión de un 6,8 por ciento a Manchuria) y el 11,6 por ciento de sus importaciones (con inclusión de un 6,6 por ciento de Manchuria). En el período 1934-36, el 85 por ciento de sus exportaciones de harina de trigo, el 95 por ciento del azúcar refinado, el 22 por ciento del hilado de algodón, el 38 por ciento del hilado de lana y el 75 por ciento de los productos de hierro y acero iban a China, con Manchuria. En el mismo lapso de tiempo, los siguientes porcentajes de las importacio-

nes niponas provenían de la China continental: sal, 44 por ciento; algodón, 30 por ciento; carbón, 84 por ciento; hierro, 35 por ciento...

A mediados de noviembre de 1953, los círculos comerciales nipones concluyeron un Acuerdo comercial con la China comunista, para un cambio de artículos por valor de 84 millones de dólares por un lado y por otro (válido para el período 30 octubre 1953-31 diciembre 1954).

En 1954, Japón importó 470.000 toneladas de sal de la China comunista. Para el período 1955-56 se piensa en la cifra de 600.000 toneladas. Idénticamente, el Japón se presenta como el mayor vendedor de hilado de rayón a China.

En mayo de 1955 se llegaba a un Acuerdo chino-nipón, sin una garantía gubernamental.

Lo cierto es que no puede esperarse que el comercio chino-japonés alcance la importancia de la anteguerra. Ha cambiado el panorama... Incluso se teme en los círculos comerciales nipones que buena parte de la maquinaria que los chinos desean comprar —así el equipo textil— haría independiente a China del Japón de muchos de los géneros comprados ahora.* Siendo de notar que la China de Pekín compete ya con el Japón en los mercados del Sureste de Asia.

Referencia a Australia y Nueva Zelanda

No hay espacio para insistir prolijamente sobre Oceanía. Con Australia y Nueva Zelanda el bloque soviético se ha venido interesando casi exclusivamente en la adquisición de lana. Aunque aquí también han entrado en juego consideraciones de tipo político. Desde la *defección* de un diplomático ruso, en abril de 1954, el intento de secuestro de su mujer y el consiguiente deterioro de las relaciones diplomáticas soviético-australianas, la U. R. S. S. cortó abruptamente las compras de lana en este país.

Un objetivo valioso: las Américas

Sobre las naciones del Hemisferio Occidental, consignemos que en los pasados veinte meses —pero particularmente desde la Conferencia de Ginebra— se ha asistido a un incremento marcado en su comercio con la trabazón soviética.

Actualmente, la ofensiva soviética está dirigida, de forma principal,

hacia la Argentina, el Brasil, el Uruguay, Chile, Cuba y Canadá. Pero hay indicaciones de que los comunistas dedican amplios esfuerzos a toda el área americana.

En los Tratados comerciales firmados hasta ahora, el punto destacable ha sido la disposición soviética para comprar cantidades sustanciales de excedentes de productos agrícolas. En los casos de Argentina y Uruguay, las adquisiciones principales han consistido en trigo, carne y cueros; en el Brasil, en café, algodón y azúcar; en el Canadá, en trigo y manteca; en Cuba, en azúcar. Tal vez la única excepción notable haya sido Chile, donde las presiones comunistas se han enfocado a inducir a los chilenos a una relajación en las restricciones a las exportaciones de cobre.

Una vez que se han establecido las relaciones comerciales, a través de la adquisición de los sobrantes agrícolas, el paso siguiente supone, usualmente, el establecimiento de un mercado para los productos industriales del entramado soviético. Argentina resulta un testimonio palpable. El Gobierno de Perón firmó Acuerdos comerciales con todos los regímenes soviéticos, a excepción de Albania y Bulgaria, y los comunistas tuvieron un éxito en la venta de equipo industrial a esta nación.

En otros lugares, en ciertas partes de Centroamérica y Suramérica, la ofensiva mercantil ha ido unida a una activa campaña política contra los Estados Unidos. Los propagandistas soviéticos, a la vez que atacan al llamado imperialismo estadounidense y señalan el estatuto colonial de las Repúblicas de la América Ibero en sus relaciones con la gran República norteamericana, proclaman repetidamente que conexiones más estrechas con el bloque comunista promoverán "la independencia" y el bienestar de tales países.

Y no se olvide que esta doble ofensiva ha tenido resultados afortunados—aunque sean parciales—. Por ejemplo, el 19 de julio de 1955, el Presidente del Consejo de Gobierno del Uruguay declaraba que sería una gran equivocación mirar con desdén a Rusia como una fuente de comercio. No cabe registrar todos los hechos existentes en apoyo de la aserción precedente. Pero sí puede advertirse que las únicas resistencias a la acción comunista se han encontrado en Guatemala, donde el Gobierno anticomunista ha revocado la directriz inaugurada por el anterior régimen; y el Ecuador, donde el Ministro de Economía declaraba no hace mucho que su país no necesitaba comerciar con el bloque soviético a causa de que no tenía dificultad para disponer de sus artículos de exportación.

En resumidas cuentas, las exportaciones al universo comunista alcanzaron en 1954 su mayor nivel desde 1950, en que se vieron reducidas al mínimo como consecuencia de la introducción de rigurosos controles sobre los materiales estratégicos, tras el estallido de la guerra de Corea. (Los expertos esperan una expansión mayor para el año 1955.)

En todo caso, nótese cómo se ha incrementado el comercio de la Argentina con la urdimbre soviетizada. (De pasada, percíbese que tal tráfico es mayor que el del conjunto de las otras naciones del Hemisferio). En el año 1954, aumentó casi cuatro veces con relación al anterior: las exportaciones al bloque citado pasaron de 24,4 millones de dólares (o el 2,1 por 100 del total de exportaciones), en 1953, a 101,7 (o el 9,5 por 100 de la totalidad exportaciones), en 1954; y las importaciones de la trabazón comunista saltaron de 15,3 millones (ó 1,8 por 100 del total), en 1953, a 62,1 (ó 5,7 por 100), en 1954.

Desde luego, las orientaciones de la ofensiva comercial en Iberoamérica son muy semejantes a las usadas en las zonas subdesarrolladas del Cercano Oriente y de Asia: venta de productos industriales a cambio de productos agrícolas (una muestra: 500.000 toneladas de azúcar para Rusia).

* * *

Desde luego, en esta coyuntura ha de adoptarse una actitud ponderada. Resulta real la expansión del comercio con el bloque ruso (aunque, como ha revelado un informe de la Administración Americana de Operaciones Exteriores en torno a las actividades económicas soviéticas en el mundo libre, el acrecentamiento se ha concentrado sobre las importaciones). La cosa tiene su relieve. ("Me aventuro a suponer—ha escrito W. Lippmann—que la carta de triunfo de los Soviets está en el hecho de que han roto el monopolio del Occidente como proveedor de armas y capital en el Cercano Oriente y en el Sureste Asiático".) Máxime cuando las iniciativas comerciales soviéticas se caractericen siempre por un carácter *sistemático*, a juicio de Stassen.

En este asunto—como en otros muchos—se ventila la unidad del Occidente. Y esta unidad dista mucho de ser completa. Recientemente, se ha hablado, en distintos sitios, de las fisuras del *sistema atlántico*. La coalición atlántica no ha sido capaz de adaptarse a la modificación de la táctica diplomática rusa. En este sentido, se ha expresado—como sabrá el lector—el periodista C. L. Sulzberger, en el "New York Times" del 24 de octubre.

UN ARMA SOVIÉTICA DE LA "GUERRA FRÍA": LA OFENSIVA COMERCIAL

Y, desdichadamente, los dilemas implícitos en el vivir internacional a la sombra de la coexistencia exigen la máxima viveza dialéctica, no siempre fácil de forjar en el arriesgado ambiente del Occidente de nuestra hora, sometido a la pesadumbre de una crisis espiritual—hoy por hoy, sin superar, a todas luces—. ¿Marcarán el camino a Europa libros como *Asia, una esperanza?*

COMERCIO DE LA EUROPA OCCIDENTAL CON EL BLOQUE SOVIETICO EN EUROPA (*)

| | EXPORTACIONES | | | IMPORTACIONES | | |
|--------------------------|------------------------|-------|-------|-----------------------|-------|-------|
| | 1952 | 1953 | 1954 | 1952 | 1953 | 1954 |
| | En millones de dólares | | | de los Estados Unidos | | |
| Austria | 64,1 | 58,4 | 57,5 | 73,6 | 59,4 | 59,5 |
| Bélgica - Luxemburgo ... | 59,5 | 64,7 | 66,3 | 32,7 | 40,2 | 49,1 |
| Dinamarca | 33,7 | 44,0 | 61,5 | 39,1 | 38,5 | 44,5 |
| Finlandia | 176,9 | 173,9 | 183,7 | 153,3 | 180,8 | 187,2 |
| Francia... .. | 38,8 | 51,0 | 74,1 | 58,6 | 45,9 | 66,8 |
| República F. Alem. ... | 85,4 | 114,4 | 182,8 | 76,4 | 134,7 | 187,4 |
| Islandia... .. | 2,8 | 8,6 | 12,9 | 3,7 | 6,3 | 12,7 |
| Italia... .. | 55,1 | 57,9 | 56,5 | 84,2 | 46,4 | 62,9 |
| Holanda... .. | 36,4 | 56,8 | 84,8 | 54,4 | 53,4 | 52,4 |
| Noruega... .. | 28,2 | 32,0 | 45,0 | 32,1 | 40,3 | 41,7 |
| Suecia | 118,3 | 66,9 | 66,4 | 107,6 | 59,9 | 70,3 |
| Suiza | 42,4 | 34,3 | 35,9 | 35,5 | 34,6 | 38,4 |
| Reino Unido | 142,8 | 75,1 | 95,9 | 234,9 | 206,7 | 206,4 |

(*) No tocamos el tema del comercio Europa Occidental-China continental: una realidad indudable, especialmente para naciones como Alemania Federal (21.500.000 dólares de exportaciones y 36.100.000 de importaciones, en 1954), Suiza, (23.300.000 y 11.000.000 por los mismos conceptos), Reino Unido (19.400.000 y 25.200.000, respectivamente), etc.

COMERCIO DE LOS BALKANES Y DEL ORIENTE CERCANO CON EL BLOQUE SOVIETICO EN EUROPA

| | EXPORTACIONES | | | IMPORTACIONES | | |
|------------------|------------------------|------|------|-----------------------|------|------|
| | 1952 | 1953 | 1954 | 1952 | 1953 | 1954 |
| | En millones de dólares | | | de los Estados Unidos | | |
| Egipto | 64,0 | 37,8 | 44,9 | 45,6 | 38,0 | 26,2 |
| Grecia | 0,4 | 8,3 | 10,8 | 0,6 | 3,8 | 9,4 |
| Irán... .. | 24,3 | 11,2 | 20,6 | 27,3 | 14,5 | 21,2 |
| Irak... .. | 0,1 | 1,4 | 0,1 | 4,0 | 3,0 | 3,7 |
| Israel | 2,6 | 2,0 | 4,4 | 4,8 | 2,3 | 6,9 |
| Jordania... .. | | | s/d | 1,7 | 1,1 | s/d |
| Líbano | 1,6 | 0,9 | 1,1 | 3,9 | 3,4 | 4,1 |
| Siria | 1,2 | s/d | s/d | 4,9 | 3,6 | 3,8 |
| Turquía... .. | 20,2 | 29,3 | 53,7 | 20,6 | 29,4 | 45,5 |
| Yugoslavia... .. | | | 6,8 | | | 4,0 |

s/d = sin datos.

COMERCIO DE LOS PAISES DEL LEJANO ORIENTE CON EL BLOQUE SOVIETICO

| | EXPORTACIONES | | | IMPORTACIONES | | |
|----------------------|------------------------|------|------|-----------------------|-------|-------|
| | 1952 | 1953 | 1954 | 1952 | 1953 | 1954 |
| | En millones de dólares | | | de los Estados Unidos | | |
| Australia | 8,9 | 62,2 | 55,5 | 14,0 | 10,7 | 12,8 |
| Birmania | | 2,9 | 0,6 | 2,7 | 2,2 | 2,2 |
| Ceilán | 28,9 | 51,5 | 46,9 | 8,0 | 45,5 | 33,1 |
| Hong Kong (*) | 91,0 | 94,6 | 68,4 | 146,6 | 150,0 | 121,1 |
| India | 16,4 | 14,6 | 19,3 | 40,4 | 7,9 | 11,2 |
| Indonesia | 9,8 | 4,5 | 9,1 | 5,3 | 7,0 | 15,4 |
| Japón | 0,8 | 4,6 | 24,1 | 17,9 | 37,8 | 48,4 |
| Malaya | 30,3 | 15,5 | 16,7 | 42,5 | 40,3 | 32,7 |
| Nueva Zelanda... .. | 10,0 | 11,1 | 15,6 | 2,3 | 1,9 | 2,3 |
| Pakistán... .. | 119,6 | 19,8 | 33,6 | 8,6 | 4,2 | 3,0 |

(*) El comercio de Hong Kong se desenvuelve casi exclusivamente con la China comunista.

COMERCIO DE LOS ESTADOS DEL HEMISFERIO OCCIDENTAL CON EL BLOQUE SOVIETICO

| | EXPORTACIONES | | | IMPORTACIONES | | |
|----------------------|------------------------|------|-------|-----------------------|------|------|
| | 1952 | 1953 | 1954 | 1952 | 1953 | 1954 |
| | En millones de dólares | | | de los Estados Unidos | | |
| Argentina | 12,9 | 24,4 | 101,7 | 17,1 | 15,3 | 62,1 |
| Brasil | 6,5 | 11,3 | 24,0 | 5,9 | 9,9 | 18,8 |
| Canadá | 0,6 | 0,5 | 6,1 | 8,7 | 6,0 | 5,6 |
| Chile | | 0,1 | 2,0 | | 0,8 | 0,1 |
| Colombia | | 0,2 | | 0,6 | 1,3 | 1,2 |
| Cuba | 0,1 | 0,8 | 2,0 | 1,0 | 0,8 | 0,9 |
| Guatemala | | | | 0,4 | 0,5 | 0,8 |
| Méjico... .. | 0,5 | 0,4 | 0,1 | 1,5 | 1,2 | 1,4 |
| Paraguay | | | 0,4 | | | s/d |
| Perú | | | | 1,2 | 0,5 | 0,1 |
| Uruguay | 1,3 | 1,2 | 23,7 | 1,1 | 0,8 | 2,6 |
| Estados Unidos... .. | 1,1 | 1,8 | 6,0 | 67,3 | 45,7 | 49,3 |
| Venezuela | s/d | s/d | s/d | 1,2 | 1,5 | 1,8 |

s/d = sin datos.